

INFORMACION SOBRE LA TUBERCULOSIS

¿Qué es la tuberculosis?

La tuberculosis es una enfermedad infecciosa causada por un bacilo. Puede afectar a cualquier parte del cuerpo, pero suele localizarse en los pulmones. Que una persona con tuberculosis pueda contagiar depende de dónde la tenga y del tipo de lesión.

Las personas que sufren tuberculosis suelen tener síntomas. Los más comunes son tos de más de dos semanas de duración, debilidad o fatiga, pérdida de peso, falta de apetito, fiebre, y en ocasiones sangre en el esputo. Esta enfermedad actualmente se cura completamente siguiendo un tratamiento antibiótico que suele durar seis meses. A las tres semanas de tratamiento los enfermos no contagian y pueden volver a su vida normal.

¿Cómo se contagia?

La tuberculosis es transmisible, pero no todos los enfermos son contagiosos. Para que un enfermo sea contagioso ha de tener la enfermedad en los pulmones o la laringe, lo que permite que los bacilos salgan al aire al hablar, toser o estornudar. Las personas que hayan estado en contacto continuado en un espacio cerrado con alguien con este tipo de enfermedad son las que tienen mayor riesgo de contagio. Las personas que están en contacto con un enfermo que tenga una tuberculosis pulmonar o laríngea son las que tienen posibilidades de contagiarse.

¿Qué ocurre cuando uno se contagia?

El primer contacto con el bacilo de la tuberculosis no suele causar enfermedad. Nuestras defensas casi siempre son capaces de controlar el bacilo, que queda latente. Cuando esto ocurre se dice que la persona tiene una infección latente y por esto presentan la prueba de la tuberculina positiva.

La tuberculosis era una enfermedad muy frecuente en nuestro país hasta hace poco. Por eso muchas personas que ahora tienen más de 40 años han tenido contacto con el bacilo. Las personas con infección latente dan positivo en la prueba de la tuberculina pero no están enfermas ni pueden contagiar la enfermedad. También pueden tener esta prueba positiva las personas que de pequeñas recibieron la vacuna de la tuberculosis, que hoy ya no se usa en Cataluña por que es poco eficaz.

En las personas infectadas con el bacilo de la tuberculosis puede darse la enfermedad si por algún motivo disminuyen sus defensas. Pero esto se puede evitar con un tratamiento preventivo.

Cuando aparece un caso de enfermedad tuberculosa en la comunidad, los servicios de salud pública recomiendan estudiar a las personas en contacto cercano al enfermo, para detectar infectados recientes y otros casos. Se considera que tienen más riesgo las personas que pasan al menos una hora al día con el enfermo, de manera continua y en un espacio cerrado.

¿Qué es la prueba de la tuberculina?

Esta prueba (que también se llama Mantoux) permite el diagnóstico de la infección tuberculosa y consiste en inyectar, entre piel y piel, una sustancia en la cara anterior del antebrazo (la tuberculina o PPD). Si entre las 48 y 96 horas se produce un endurecimiento rojizo, se considera que el resultado es positivo. La reacción desaparece al cabo de unos días y no conlleva ningún peligro para la salud.

La reacción positiva indica que probablemente ha habido contacto previo con el microbio pero no significa necesariamente que se padezca la enfermedad.

¿Cómo actúan los servicios de salud pública?

- Se realiza la prueba de la tuberculina a todas las personas expuestas a padecer la enfermedad. Si el resultado es positivo se realiza una radiografía de tórax y otras pruebas para saber si la persona está enferma o sólo infectada. Así se puede dar el tratamiento a quien lo tenga indicado. Será preventivo para los infectados recientes, y de curación para los enfermos.
- En algunas situaciones, si el resultado de la prueba de la tuberculina es negativo se repite a los dos meses. Así se evita que pase desapercibido un recién infectado que aún no de positivo a la prueba.
- Excepcionalmente en algunos de estos casos con la prueba de la tuberculina negativa puede ser útil un tratamiento antibiótico (quimioprofilaxis primaria) como medida preventiva adicional para aquellas personas que hayan tenido un mayor riesgo de contagio, mientras se espera a poder repetir esta prueba. Es el médico con su criterio experto el que decide sobre estos casos.

¿ Qué hay que saber de la tuberculosis ?

- La tuberculosis es una enfermedad que se cura cumpliendo el tratamiento antibiótico.
- Las personas de cualquier edad que presenten tos de más de dos semanas de duración sobretodo si tienen sangre en el esputo, fiebre, debilidad y falta de apetito, deben consultar con su médico.
- Las personas con infección tuberculosa latente (los que sólo tienen la prueba de la tuberculina positiva) no contagian a nadie ni padecen la enfermedad.
- Las personas que han estado en contacto de forma continuada con un enfermo de tuberculosis deben ser estudiadas de forma rápida por los servicios sanitarios para descartar infectados o enfermos.